



Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia

ISSN: 0124-4620

ISSN: 2463-1159

Universidad El Bosque

Platas Benítez, Viridiana
Ralph Cudworth: entre la conjetura verosímil de Platón y los sentidos de hipótesis en la filosofía natural*
Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, vol. 22, núm. 45, 2022, pp. 163-181
Universidad El Bosque

DOI: <https://doi.org/10.18270/rcfc.v22i45.3953>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41476495006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH  redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

RALPH CUDWORTH: ENTRE LA CONJETURA VEROSÍMIL DE PLATÓN Y LOS SENTIDOS DE HIPÓTESIS EN LA FILOSOFÍA NATURAL* ¹

RALPH CUDWORTH: BETWEEN PLATO'S PLAUSIBLE CONJECTURE AND THE MEANINGS OF HYPOTHESIS IN NATURAL PHILOSOPHY

VIRIDIANA PLATAS BENÍTEZ
Universidad El Bosque
Bogotá, Colombia.
vplatas@unbosque.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-6169-6932>



RESUMEN

Este trabajo reconstruye el sentido de hipótesis en la filosofía de Ralph Cudworth a través del análisis de sus bases platónicas, específicamente, la estipulación de los estratos del conocimiento expuestos en la *Alegoría de la línea* del libro VI de *República* y la distinción entre objetos y disciplinas del conocimiento establecidos en *Timeo* de Platón. De ese modo, considero que se pueden comprender dos sentidos de 'hipótesis' en Cudworth a partir de la delimitación de sus funciones como 1) tipo de explicación en razón de su estatuto

* Este artículo se debe citar: Platas Benítez, Viridiana. "Ralph Cudworth: entre la conjetura verosímil de Platón y los sentidos de hipótesis en la filosofía natural". *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia* 22.45 (2022): 163-181. <https://doi.org/10.18270/rcfc.v22i45.3953>

¹ Este artículo es producto del Proyecto Solidario HF06022022 "Sobre los alcances y límites del conocimiento de la naturaleza. Interacciones entre la ontología, la epistemología, la ciencia, la ética y la estética" del Grupo de Investigación ANALIMA del Departamento de Humanidades de la Universidad El Bosque.

onto-epistemológico y 2) estrategia metodológica de indagación sobre el funcionamiento del mundo natural, sentidos que pueden colegirse de la influencia de lo que se denomina en este trabajo 'conjetura verosímil' para Platón, que además permite apreciar la relación existente entre la metafísica, la nueva ciencia y la moral en el siglo xvii.

Palabras clave: hipótesis; conjetura verosímil; filosofía natural; poder anticipatorio de la mente; relación metafísica-ética.

ABSTRACT

This work reconstructs the sense of hypothesis in the philosophy of Ralph Cudworth, through the analysis of its platonic bases, specifically, the stipulation of the strata of knowledge exposed in the Allegory of the line of Book vi of Republic and the distinction between objects and disciplines of knowledge established in Plato's Timaeus. In this way, I consider that two meanings of 'hypothesis' in Cudworth can be understood from the delimitation of its functions as 1) type of explanation due to its onto-epistemological status and 2) methodological strategy of inquiry about the functioning of the natural world, senses, which can be inferred from the influence of what is called in this work as 'plausible conjecture' for Plato, which also allows us to appreciate the relationship between metaphysics, the new science and morality in the Seventeenth Century.

Keywords: hypothesis; plausible conjecture; natural philosophy; anticipatory power of the mind; metaphysics- ethics relationship.

1. INTRODUCCIÓN

En el corazón de las discusiones epistemológicas del siglo xvii cobra un especial interés el estatuto del conocimiento del mundo natural. Para aclarar este punto, los filósofos establecieron una línea de indagación que parte de la exploración de las facultades, los contenidos y las operaciones de la mente, hasta la reflexión sobre los métodos de observación y explicación de los fenómenos. Este último aspecto derivó, a su vez, en la determinación de los tipos de explicación válidos para la ciencia nueva.

En ese tenor, el estudio de Steffen Ducheyne (2013), *The status of theories and hypothesis*, se centra en mostrar cómo el sentido y, por ende, el estatus de ‘teoría’ e ‘hipótesis’ muta en la filosofía natural británica del siglo xvii, desde el rol marginal que le adjudica Francis Bacon, pasando por su resignificación con el proyecto experimentalista de Robert Boyle y Robert Hooke, la actitud escéptica de John Locke, hasta la distinción tajante establecida por Isaac Newton.

Con todo, considero que a partir de la propuesta de Ducheyne es posible establecer una línea más que aporte en la reconstrucción del sentido de ‘hipótesis’ en el marco de la discusión de la modernidad temprana y que puede situarse en la filosofía de Ralph Cudworth (1617-1688), uno de los representantes más notables de los denominados platónicos de Cambridge.

Así, el presente trabajo busca reconstruir los sentidos de *hipótesis* en el filósofo inglés a través del análisis de sus bases platónicas, específicamente aquellas halladas en la estipulación de los estratos del conocimiento expuestos en la *alegoría de la línea* del libro vi de *República* (Platón 2000 509 e-510 a, 339) y la distinción entre objetos y disciplinas del conocimiento establecida en *Timeo* de Platón (2000 46 d-e 189-190), con la finalidad mostrar cómo en el núcleo de la estipulación de preceptos de orden metodológico se encuentran fundamentos de orden onto-epistemológico, que, además, tienen una relación interesante en el ámbito de la moral.

Es menester aclarar al lector que el criterio de selección de las referencias platónicas estriba en que en estas se aprecia claramente una fundamentación metafísica del conocimiento que para Ralph Cudworth es esencial para el desarrollo de la filosofía natural y de la filosofía moral. De esta manera, los ecos platónicos en las tesis

de la inmortalidad del alma, el carácter de la voluntad que se determina a sí misma, la idea de Bien y su captación intelectual como ejes de la moralidad son elementales para los intelectuales que pertenecieron a la Escuela de Cambridge, como B. Whichcote, H. More y el propio R. Cudworth.

De ese modo, considero que pueden comprenderse dos sentidos de ‘hipótesis’ en Cudworth a partir de la delimitación de sus funciones: 1) *tipo de explicación en razón de su estatuto onto-epistemológico* y 2) *estrategia metodológica de indagación sobre el funcionamiento del mundo natural*. Cabe aclarar que se entiende en este trabajo por ‘explicación’ al conjunto de proposiciones que exponen las relaciones causales del mundo natural que derivan en efectos o fenómenos naturales particulares. En este caso, la explicación adecuada o verdadera de los fenómenos es aquella que logra identificar el sustento metafísico —en el caso de Cudworth *intelectual* o espiritual— de los procesos naturales.

Por último, se considera que los sentidos antes mencionados pueden colegirse de la influencia de lo que se denomina en este artículo ‘conjetura verosímil’ para el filósofo ateniense, que además permite apreciar la relación existente entre la metafísica, la nueva ciencia y la moral en el siglo XVII.

2. CONTEXTO: LATITUDINARISMO Y PLATONISMO

El fascinante ambiente intelectual inglés tras la Restauración no había tenido un precedente tal desde la época isabelina, y es que la consolidación del Colegio de los Greshemitas a través de la fundación de la Royal Society permitió el desarrollo de la investigación del mundo natural mediante el proyecto de la filosofía experimental, inspirado en la idea del nuevo método de la ciencia (Hutton “From philosophy”; Dear “Extra-curricular activities” 2001, “Experiment”).

En este escenario, y en el culmen del desarrollo de la óptica y la química, es donde encontramos a Ralph Cudworth (1617-1688), *fellow* del Colegio de Cristo de Cambridge y miembro fundador de este proyecto, lo cual es interesante si entendemos que su fama, tanto en la época como en la actualidad, reside más en sus

propuestas sobre la autonomía de la moral que en sus sistemas vitalistas de filosofía natural.

Cudworth fue un representante del latitudinarismo, actitud intelectual con la que se asocia a los teólogos de la Escuela de Cambridge.² La recuperación de los elementos de la metafísica y la ética platónica es indispensable para los “hombres de altitudes”³ o latitudinarios, especialmente en el contexto del debate de la predestinación moral del calvinismo que se desarrolló con fuerza poco antes, durante y después del interregno.⁴ Por ello, para estos pensadores, la autonomía, la intuición del Bien y la tolerancia religiosa eran la clave para lograr la paz social.

Como menciona Natalia Strok (“Ralph Cudworth” 2022), la ubicación del filósofo nacido en Aller en la Universidad de Cambridge le permitió conectarse con la vida política, religiosa e intelectual de su época. De ese modo, a través de la cátedra o del púlpito, Cudworth y los latitudinarios-platónicos (Benjamin Wichcote, Henry More, John Smith, Nathaniel Culverwell) exaltan las cualidades del estudio de los clásicos, en especial de la tradición platónica, para hacer frente a temas acuciantes como el uso de la sana razón para defender la tolerancia religiosa y el orden social en plena guerra civil.

De esta manera, a partir de la lectura de la filosofía clásica, especialmente de los *Diálogos* de Platón, las *Enéadas* de Plotino y las *Homilias sobre el Génesis* de Orígenes de Alejandría, y también inspirados en el giro metodológico y la concepción de la homogeneidad sustancial del mundo natural cartesiana, los platónicos de Cambridge, además de desarrollar una filosofía natural que intenta resolver los

² Sobre los estudios especializados sobre esta vertiente teológico-moral, cfr. Hutton (La bondad vi-viente 2017), Scheneewind (2009) y Cassirer (1964).

³ Según F. Mackinnon (245), se les conoció así originalmente como “reproche ante su laxitud en cuestiones de dogma religioso”.

⁴ Se conoce como interregno al periodo entre la Revolución de 1649 y la Restauración de la monarquía en 1660, donde se instauró una república representativa cuyo líder fue Oliver Cromwell.

inconvenientes del dualismo y el interaccionismo⁵ mediante un vitalismo (*cf.* More *An antidote against atheism* 1997, *Immortality of the soul* 1987 [1659], *Enchiridion Metaphysicum* 1925; Ralph Cudworth *The true intellectual system of the Universe* 1829), también propusieron una moral en la que el fundamento de la acción estriba en la capacidad del alma para regirse a sí misma (*autoexousion*) a través de la intuición racional de verdades eternas (Bien, Justicia, Belleza, Verdad) que conduce a la elección de una vida virtuosa (*Cfr.* Cudworth *Treatise on free will* 1996 caps. IX-XIV; More *An account of virtue* 1620 L. III cap. I, VIII). En resumen, las fuentes de las que abrevó Cudworth son la “divina filosofía” de Platón y Plotino, la metafísica y la filosofía natural cartesiana, además de la teología judía y cabalística (Popkin 1992).

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible entender la importancia que tiene la tradición platónica en la fundamentación del estudio filosófico en nuestro autor. Por ello, con el objetivo de trazar las bases epistemológicas del trayecto intelectual de Ralph Cudworth en lo referente a los sentidos que le da a la ‘hipótesis’, considero que la alegoría de la línea de Platón sirve para comprender tanto la clasificación epistemológica como el modelo del alma, a saber, dualista y con exaltación de la facultad racional, que hasta cierto punto están siguiendo los teólogos ingleses.⁶

Cabe mencionar que, siguiendo a Berzins (2020), la alegoría de la línea, al igual que la alegoría de la caverna, son recursos argumentativos que se complemen-

⁵ Entre las preocupaciones filosóficas de Henry More y Ralph Cudworth se encontraba el examen de los límites del mecanicismo, pues ellos consideraron que existe una peligrosa relación entre este modelo del mundo natural que ofrece la ciencia nueva y la posibilidad de incurrir en actitudes que van en detrimento de la moral, como el materialismo, el escepticismo y el ateísmo. Para los platónicos modernos la vía más adecuada de combatir dichas tendencias de la filosofía de su tiempo es la de exponer mediante la razón la existencia del alma inmortal, sus características y también demostrar la existencia de Dios. Bajo esa lógica, la filosofía natural se deriva de las verdades eternas o nociones comunes.

⁶ Recordemos que detrás de la pneumatología de More y Cudworth, además de Platón, se encuentran las ideas de Plotino, Proclo y Descartes; Descartes, More y Cudworth son dualistas sustanciales, sin embargo, el punto de oposición entre los ingleses y el filósofo de la Turena es la interacción sustancial y la confrontación entre los sistemas de filosofía natural vitalistas y el mecanicista.

tan entre sí para mostrar y reconciliar los diversos niveles del ser y del conocer, es decir, dicha reconciliación alude a una continuidad onto-epistemológica entre los tipos de seres, donde el conocimiento del mundo natural es posible aun cuando uno sea de menor estatus de realidad. Por su parte, Benson (2010) argumenta que se pueden identificar dos métodos de estudio en la alegoría de la línea: la dialéctica (búsqueda de la verdad partiendo de verdades de manera deductiva) y la dianoética, donde, en el segundo caso, el método adecuado es el de la formulación de hipótesis que procederán de modo inductivo hasta encaminarse a las verdades eternas. Ambos autores coinciden en que las distinciones ontológicas y epistemológicas del filósofo ateniense son una referencia directa del periplo del filósofo en la búsqueda de la verdad.

Tomando en consideración lo anterior, en la alegoría de la línea Platón exhorta al lector a plantear los grados del ser y del conocer de la siguiente manera: “Toma ahora una línea dividida en dos partes desiguales; divide nuevamente cada sección según la misma proporción, la del género de lo que se ve y otra la del que se entiende, y tendrás distinta oscuridad y claridad relativas” (La Republica Libro VI 509 d).

A la luz de lo anterior es posible identificar:

1. La clasificación de los objetos y el estatuto de su conocimiento.
2. Estipulación de la dialéctica como método de investigación de la ciencia.

De esta manera, para Platón la clasificación, que parte del dualismo ontológico, distingue entre el *Ser* y el *ser aparente*, lo cual establece el estatuto del conocimiento encargado de ellos: el Ser es objeto de la ciencia verdadera, mientras que las apariencias son los objetos de la opinión falsa.

Así mismo, dentro de la ciencia se distinguen dos vías y, por ende, dos objetos de conocimiento: por un lado, la vía del pensamiento discursivo de la que se encarga la parte racional del alma y cuyo proceder es el matemático, y la dialéctica, dedicada a la contemplación del Ser.

Por otro lado, la vía de la opinión abarca a las creencias y a las conjeturas, teniendo las primeras como objeto a las cosas y las segundas a las imágenes de las cosas; cabe destacar que en las imágenes se incluyen tanto al fenómeno óptico, es

decir los reflejos, como a las imágenes producidas por la percepción sensible. Bajo esta última clasificación, se colige claramente que las imágenes proporcionadas por la percepción sensible son objeto de la conjetura, pues:

Pero en esta su primera sección el alma se ve forzada a servirse de supuestos en su búsqueda, sin avanzar hasta su principio, por no poder remontarse más allá de los supuestos. Y para eso usa como imágenes a los objetos que abajo eran imitados, y que habían sido conjeturados y estimados como claros respecto de los que eran sus imitaciones. (511a-b)

Así, establecidos los grados de conocimiento en razón del estatuto ontológico de sus objetos y la delimitación de las ciencias que le corresponden, es posible entender con mayor claridad su aplicación concreta al ámbito de la cosmología y, por ende, de la filosofía natural en *Timeo*, donde en una primera instancia se aprecia el sentido 1) tipo de explicación en razón de su estatuto onto-epistemológico, que en este caso es la *opinión*:

Cuando en el ámbito de lo sensible tiene lugar el razonamiento verdadero y no contradictorio sobre lo que es diverso o lo que es idéntico [...], en una marcha sin desviaciones, lo anuncia a toda el alma, entonces se originan opiniones y creencias sólidas y verdaderas, pero cuando el razonamiento es acerca de lo inteligible y el círculo de lo mismo con un movimiento suave anuncia su contenido, resultan necesariamente, el conocimiento noético y la ciencia. (37b-c)

Además, en este mismo diálogo Platón introduce otro sentido de ‘opinión’: 2) *tipo de explicación del mundo natural*, en tanto que Timeo le advierte a Sócrates de la perplejidad que representa desarrollar un discurso racional que revele las causas y las operaciones del mundo natural, pues para hacerlo es menester usar las imágenes o percepciones sensibles como base para abordar el tema, así:

Por lo tanto, Sócrates si en muchos temas, los dioses y la generación del universo, no llegamos a ser eventualmente capaces de ofrecer un discurso que sea totalmente coherente en todos los aspectos y exacto no te admires. Pero si lo hacemos tan verosímil como cualquier otro, será necesario alegrarse, ya que hemos de tener presente que yo, el que habla, y vosotros, los jueces, tenemos una naturaleza humana, de modo que acerca de esto conviene que aceptemos el relato probable y no busquemos más allá. (29c-d)

Como puede apreciarse, al atribuir al discurso de la cosmología el estatuto de lo que puede denominarse ‘conjetura verosímil’, esta se diferencia radicalmente de la ‘conjetura’ simple en tanto que explica de manera cuidadosa el origen de la constitución actual del ser aparente o cosas que están en permanente cambio, tomando como eje el conocimiento sobre las ideas. En ese sentido, considero que la ‘conjetura verosímil’ cumple tanto la función 1) tipo de explicación en razón de su estatuto onto-epistemológico, como la función 2) estrategia metodológica, en tanto que se advierte la necesidad de emprender un camino que parta de los sentidos, pero que tenga como eje el conocimiento del Ser, en provecho de la posibilidad de explicar diversos fenómenos naturales, como los movimientos celestes, la anatomía humana y animal, la fisiología y las cualidades sensibles.

Considero que justo la comprensión de estos sentidos de ‘conjetura’ que establece Platón son de utilidad para comprender el sentido que tiene la ‘hipótesis’ en la filosofía natural de Ralph Cudworth.

3. RALPH CUDWORTH: CONTRASTE DE LAS HIPÓTESIS ENTRE SISTEMAS INTELECTUALES

Como se mencionó, las aportaciones de Ralph Cudworth para el desarrollo de la idea moderna de autonomía y responsabilidad moral han sido ampliamente estudiadas, pero también es cierto que en los últimos años han sido valoradas sus contribuciones en el ámbito de la filosofía natural gracias a su empeño de difusión y, a

la vez, de crítica al mecanicismo y, por ende, su nombre cada vez es más asociados al ambiente intelectual de la revolución científica.

Además, para tener una comprensión cabal sobre el mencionado punto es menester detenerse en algunas de las tesis epistemológicas del autor; así, según Taliaferro & Teply, la filosofía de Ralph Cudworth es donde “el platonismo de Cambridge logra su más elaborada y completa expresión” (2004 19).

La razón de estas apreciaciones se debe a que su obra cumbre, *The true intellectual system of the universe* (1678), tuvo la pretensión enciclopédica de compilar el saber fisiológico o sistemas del mundo desde la Antigüedad hasta sus días con la finalidad de resolver el problema entre la determinación y la libertad moral mediante la demostración del carácter intelectual o espiritual del mundo natural.

Por ello, la tarea del filósofo de Aller tiene un objetivo de orden metafísico y ético, a saber, defender el carácter libre de la voluntad humana a partir de la demostración de la existencia del alma inmortal y de la existencia del espíritu en general en el mundo físico. En palabras del propio Cudworth, un verdadero sistema intelectual del universo es una explicación sobre el problema de la libertad y la necesidad en la acción humana en donde se reconoce la causa universal y la relación con las acciones.

De ese modo, Cudworth considera que su sistema se erige en contra de las tendencias *fatalistas* (deterministas), materialistas, ateas, deístas y ocasionistas que no están demostrando el carácter verdadero del universo. Así, establece esta clasificación:

1. El fatalismo democríteo: en este existe una necesidad material de todas las cosas, prescindiendo de la existencia de Dios; la materia insensible es el principio de todas las cosas, el cual opera con movimiento necesario. Es denominado fatalismo ateo (*atheistic fate*); Cudworth relaciona este atomismo con la filosofía cartesiana y hobbesiana.
2. Fatalismo divino: aquí pueden identificarse dos tipos de concepciones sobre la divinidad:
 - 2.1. Deísmo inmoral (*divine fate immoral*): para esta postura, Dios decreta tanto las acciones buenas como las malas; de esta forma,

se formula un determinismo en el que la necesidad dicta todas las acciones. De aquí se sigue que no hay una justicia ni bondad inmutable, existiendo únicamente una voluntad violenta, a saber, una omnipotencia arbitraria. Este deísmo se relaciona con la moral puritana y el dogma de la predestinación.

- 2.2. Deísmo moral (*divine fate moral*): la naturaleza tiene una justicia y bondad esencial, por ello, hay cosas justas e injustas en nuestra naturaleza, y no debido a una ley arbitraria. De ese modo, los actos morales son productos de una naturaleza inherente al ser humano.

De esta manera, considero que en ese proyecto es posible encontrar dos sentidos de la palabra “hipótesis”, a saber: 1) tipo de explicación en razón de su estatuto epistemológico y 2) estrategia metodológica de indagación sobre el funcionamiento del mundo natural, en lo que puede ser considerada una derivación o adaptación de la ‘conjetura verosímil’ de Platón.

Por ello, para Cudworth, es indispensable hacer una revisión histórica de lo que él denomina las ‘falsas hipótesis’ (*True intellectual system* 1829 45) de la fisiología antigua y moderna sobre el sistema del mundo o sistemas del universo. Para nuestro autor, el criterio para determinar como ‘falsas hipótesis’, por ejemplo, a la física de Anaximandro, al atomismo de Demócrito, al estoicismo de Zenón de Citio o al materialismo de Thomas Hobbes se debe a que el modelo epistemológico del filósofo supone la existencia de las verdades eternas —como la idea del Bien Supremo—, que, como advierte, “Decimos demostrar, no a priori; pero por inferencias necesarias de principios totalmente innegables” (63)⁷ tanto para el ámbito especulativo como para el práctico.

⁷ “We say demonstrate, not a priori; but by necessary inferences from principles altogether undeniable.”

De lo anterior es posible colegir que Cudworth utiliza el sentido 1) de ‘hipótesis’ para referirse a los sistemas falsos del universo, los cuales, de alguna manera, fallan en no fundamentar la explicación en el Ser Supremo y en las verdades derivadas de este.

Por otra parte, en aras de explicar el uso del sentido 2) de ‘hipótesis’, es necesario analizar la relación existente entre la sensación y la formación de dichas proposiciones. Para ello, abordaremos la consideración del carácter activo de la mente expuesta en su obra póstuma *Treatise concerning an immutable and eternal morality* (1996 [1731]) tanto para lograr la senso-percepción como para las operaciones superiores del alma.⁸ Cudworth explica que la mente tiene un poder interno de organización de los datos de los sentidos y de la representación a través de relaciones, lo cual permite la inteligibilidad de los fenómenos naturales pues

Porque, en primer lugar, el sentido [es] recibir y sufrir a partir del exterior, y al no tener un principio activo propio, para conocer lo que se recibe, se necesita ser un extraño a lo que le es completamente adventicio y, por lo tanto, no puede conocerlo ni comprenderlo. Porque conocer y comprender una cosa no es más que por una anticipación interior de la mente, que es natural y doméstica, y tan familiar para ella, para conocerla.⁹

⁸ En *Treatise concerning an immutable and eternal morality* (p. II cap. III 56) afirma al respecto que “Sense therefore is a certain kind of drowsy and somnolent perception of that passive part of the soul, which is as it were asleep in the body, and acts concretely with it. [...] It is an energy arising from the body, and a certain kind of drowsy or sleeping life of the soul blended together with it. The perceptions of which compound (*compositum*) or of the soul as it were half asleep and half awake (*animae semisomnis*) are confused, indistinct, turbid, and encumbered cogitations, very different from the energies of the noetical part that acts alone, without sympathy with the body, which act free, clear, serene, satisfactory, and awakened cogitations, that is to say knowledges.”

⁹ “For first, sense only suffering and receiving from without, and having no active principle of its own, to take acquaintance with what it receives, it must needs be a stranger to that which is altogether adventitious to it, and therefore cannot know or understand it. For to know and understand a thing is nothing else but by some inward anticipation of the mind, that is native and domestic, and so familiar to it, to take acquaintance with it.”

Pero es justamente este poder anticipatorio lo que permite la formulación de las hipótesis:

Por tanto, aunque el sentido sea adecuado y suficiente para el fin que la naturaleza lo ha diseñado, a saber, para advertir las cosas corporales que existen sin nosotros, y sus movimientos para el uso y lo concerniente del cuerpo, y los indicios generales de sus modos, que puedan dar al entendimiento suficientes indicios por su propia sagacidad para descubrir sus naturalezas, e inventar hipótesis inteligibles para resolver esas apariencias (porque, de lo contrario, la sola razón sin sentido no podría conocer las cosas individuales existentes sin nosotros, o asegurarnos de la existencia de algo además de Dios, que es el único ser necesariamente existente). Sin embargo, el sentido, como sentido, no es conocimiento ni intelección. (57)¹⁰

A partir de lo anterior, es fácil identificar el carácter hipotético de la fisiología de Anaxágoras, los atomistas y los estoicos, pues para Cudworth el estudio de la naturaleza desarrollado allí es, en efecto, producto del ejercicio de la razón. No obstante, su alcance es limitado pues metodológicamente no tienen fundamento en las verdades de razón, lo cual hubiera dado un alcance adecuado a sus tesis; de ese modo, la estrategia falla.

La función de la hipótesis en la filosofía de Ralph Cudworth se revela en su compilación histórica, misma que le sirve para mostrar cómo sus tesis de filosofía natural pueden ser todavía más que ‘conjeturas verosímiles’, pues el verdadero sistema intelectual se destaca entre las hipótesis de los antiguos y de los modernos como

¹⁰ “Wherefore though sense be adequate and sufficient for that end which nature hath designed it, viz. to give advertisement of corporeal things existing without us, and their motions for the use and concernment of the body, and such general intimations of the modes of them, as may give the understanding sufficient hints by its own sagacity to find out their natures, and invent intelligible hypotheses to solve those appearances by (for otherwise reason alone without sense could not acquaint us with individual existent things without us, or assure us of the existence of anything besides God, who is the only necessarily existent being). Yet notwithstanding sense, as sense, is not knowledge or intellection.”

aquella filosofía que acierta en la descripción de las causas y las operaciones del mundo natural en tanto que explica el fundamento metafísico de estas precisamente por haberse desarrollado a partir de las ideas de razón.

Para ilustrar la aplicación de la propuesta antes expuesta sobre el estatuto epistemológico de los tipos de explicaciones en la filosofía natural basta atender la propuesta del filósofo inglés de la naturaleza plástica. La hipótesis sostiene que la naturaleza plástica es una entidad parte física y parte espiritual encargada de dirigir al mundo hacia su bien o finalidad (*True intellectual system* 1829 320). De ese modo, la naturaleza plástica es la causa operativa no mecánica del mundo natural pues está encargada de regular todos los procesos y operaciones naturales hacia su fin, por ejemplo, la formación y constitución física de todos los seres vivos, la gravedad (319), los meteoros, etc.: “Por lo tanto, la ley Divina y comando, por la cual las cosas de la naturaleza se administran, deben ser concebidas para ser señales reales de alguna causa operativa energética y real de la producción de cada efecto” (317).¹¹

Como puede apreciarse, para Cudworth la naturaleza plástica es una tesis verdadera en tanto que se desprende de una verdad de razón, verdadera e inmutable, como lo es la existencia de Dios. Es importante destacar que la mencionada tesis tiene una doble función: traspasar los límites de las explicaciones materialistas y mecanicistas para fundamentar y asegurar el orden natural más allá de criterios basados en movimiento, reposo y velocidad, dando así a cada uno de los fenómenos una regularidad basada en un orden teleológico.

Sobre el materialismo, cabe destacar la precisión que hace Strok al respecto de la revisión histórica sobre este y el planteamiento del orden espiritual pues:

Cudworth utiliza el término “filosofía materialista” o “filósofo materialista” en su obra principal y lo asocia con términos como “corporealista” y “ateo”.

¹¹ “Wherefore, the Divine law and command, by which the things of nature are administered, must be conceived to be real appointment of some energetic, effectual and operative cause for the production of every effect.”

Ahora bien, nuestro autor no presenta una cruzada especial contra la materia en sí misma ni contra todo tipo de materialismo, porque acepta que no todo materialismo es ateo. (2019 225)

Matizado lo anterior, al postular esta entidad intermedia que es instrumento divino y no Dios en sí mismo se aclaran los límites de la acción y presencia divina en su creación, pues esta es una causa operativa que funge como eje de la distinción ontológica entre la regularidad del universo y el mandato divino. Así, la regularidad del mundo natural es *artificial*, es decir, no le es inherente sino dotada e introducida a través de la naturaleza plástica, que además es una fuerza inconsciente. En suma, la naturaleza plástica, causa operativa del mundo natural es un instrumento de la voluntad divina y no la voluntad divina en sí misma (322-323).¹²

El carácter inconsciente de este principio operativo permite solucionar la tensión existente entre la libertad humana y el determinismo de las leyes físicas. Aquí las leyes de la física pueden reconocerse en un fundamento metafísico que evoca la existencia de Dios, cuya idea es una verdad eterna e inmutable, de la cual puede deducirse una causa de la regularidad del mundo que no determina moralmente a los seres humanos.

¹² “Por lo tanto, ya que ni todas las cosas se producen fortuitamente, o por un mecanismo de la materia sin guía, razonablemente tampoco puede concebirse [que] Dios en sí mismo haga todas las cosas inmediata y milagrosamente; bien puede concluirse, que hay una naturaleza plástica debajo de Él, la cual, como un instrumento inferior y subordinado, ejecuta obediente esa parte de su providencia, la cual consiste en el movimiento regular y ordenado de la materia; además, también hay por reconocer, además de ésta, una Providencia más alta que preside sobre [la naturaleza plástica], que a menudo provee sus defectos, y a veces la sobre-rige; puesto que esa naturaleza plástica no puede actuar electivamente, ni con discernimiento.” “Wherefore, since neither all things are produced fortuitously, or by unguided mechanism of matter, nor God himself may reasonably be thought to do all things immediately and miraculously; it may well be concluded, that there is a plastic nature under him, which, as an inferior and subordinated instrument, doth drudgingly execute that part of his providence, which consists in the regular and orderly motion of matter; yet so as that there is also, besides this, a higher Providence to be acknowledged, which presiding over it, doth often supply the defects of it, and sometimes over-ruled it; forasmuch as this plastic nature cannot act electively, not with discretion.”

Así, como pudo apreciarse en el ejemplo anterior y siguiendo la clasificación platónica de la alegoría de la línea y la ‘conjetura verosímil’, para el teólogo inglés el conocimiento de la filosofía natural es la clave para entender su dimensión moral: la armonía existente en la creación conduce a la idea del bien universal, origen y creador de todo, por lo que la apreciación de la belleza y bondad del mundo es la vía para intuir el bien interno que conduce al Bien Supremo. Como le advierte Timeo a Sócrates: “Digamos ahora por qué causa el hacedor hizo el devenir y este universo. Es bueno y el bueno nunca anida ninguna mezquindad acerca de nada. Al carecer de ésta, quería que todo llegara a ser lo más semejante posible a él mismo” (*Timeo* 2000 29e).

4. CONCLUSIONES

Los derroteros de la mutación de los sentidos de “teoría” e “hipótesis” desarrollada por Ducheyne me sugirieron hacer una revisión similar en el ámbito de una tradición de la historia de la filosofía de la modernidad temprana: el platonismo moderno, y, en específico, en el platónico de Cambridge, Ralph Cudworth.

Para ello, la revisión de los criterios epistemológicos desarrollados por Platón y la formulación de lo que se denominó en este escrito ‘conjetura verosímil’ posibilitó aclarar cómo es que se pueden detectar dos sentidos del término ‘hipótesis’ en la filosofía del teólogo inglés, los cuales le permiten establecer los pasos de su itinerario filosófico de revisión de las tesis fisiológicas antiguas y modernas y apuntalar la pertinencia de su sistema intelectual.

Es oportuno considerar lo anterior producto del ejercicio de una tradición de largo aliento que identifica al ser con el saber, esto es, el platonismo. Si se comprende el modo en que se identifica ser y verdad para Platón, se comprende por qué Cudworth no pierde tiempo en explicar el proceder de la vía deductiva mediante la razón para atisbar aquellas verdades que sirven de punto arquimédico para la investigación del mundo natural.

De ahí que el innatismo *sui generis* de Ralph Cudworth permita darle un estatuto interesante a la hipótesis en la filosofía natural: su función epistemológica es proporcionar explicaciones verosímiles pues dan cuenta de los seres creados y de sus operaciones vitales. Este conocimiento no posee un valor en sí mismo porque, emulando el camino de la dialéctica, constituye solo un paso hacia un conocimiento de mayor relevancia antropológica y ética: la intuición del Bien Supremo.

La razón de ello estriba en que la función de la metafísica es proporcionar el fundamento de la verdad, que se efectúa en la relación entre los objetos jerarquizados ontológicamente para determinar su correspondencia con los distintos campos del saber. De allí que el establecimiento de la analogía entre la clasificación platónica y la exposición de Cudworth fue esclarecedor para comprender su proceder metodológico, que se basa en una fundamentación metafísica de los supuestos epistemológicos.

REFERENCIAS

- Benson, Hugh H. "Plato's philosophical method in the Republic: The Divided Line (510b–511d)". *Plato's Republic: A critical guide*, editado por Marc L. McPheer, Cambridge University Press, 2010. 188-208.
- Berzins McCoy, Marina. *Image and argument in Plato's Republic*. SUNY Press, 2020.
- Cassirer, Ernst. *La rinascenza platonica in Inghilterra e la Scuola di Cambridge*. Traducido por Roberto Salvini, Firenze, La nuova Italia Editrice, 1964.
- Cudworth, Ralph. *The philosophical works of Ralph Cudworth. Vol. 1. The true intellectual system of the universe*. Oxford, Talboys, 1829.
- _____. *Treatise concerning an immutable and eternal morality. With a Treatise of Free Will* editado por Sarah Hutton. Cambridge University Press, 1996 [1731].
- Dear, Peter. "Extra-curricular activities: new homes for natural knowledge". *Revolutionizing the sciences. European knowledge and its ambitions 1500-1700*. Wales, Palgrave, 2001. 101-130.

- _____. “Experiment: how to learn things about nature in the seventeenth century”. Revolutionizing the sciences. *European knowledge and its ambitions 1500-1700*. Wales, Palgrave, 2001. 131-148.
- Ducheyne, Steffen. “The status of theories and hypothesis”. *The Oxford handbook of British philosophy in the seventeenth century*, editado por Peter R. Anstey, Oxford University Press, 2013. 170-191.
- Hutton, Sarah. “From Philosophy to science. Natural philosophy of Boyle, Newton and others”. *British philosophy in the seventeenth century*. Oxford University Press, 2015. 160-184.
- _____. “La bondad viviente y el alma auto-determinante: la filosofía moral de los platónicos de Cambridge”. *Claves del platonismo en la modernidad temprana. Metafísica, ciencia, ética, epistemología e historiografía*, coordinado por Laura Benítez Grobet, Leonel Toledo Marín y Alejandra Velázquez Zaragoza, UNAM, 2017. 201-2017.
- Mackinnon, Flora Isabel. *Introduction. Philosophical writings of Henry More*. Edited with introduction and notes by Flora I. Mackinnon. Oxford: Oxford University Press, 1925. ix-xxvii.
- More, Henry. *An account of virtue*. London: Printed for Benjamin Tooke. 1690
- _____. *Immortality of the soul*. Editado por Alexander Jacob, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1987.
- Platón. *República*. Introducción, traducción y notas de Conrado Eggers Lan. Madrid: Gredos, 2000.
- _____. *Timeo*. Introducciones, traducciones y notas de María de los Ángeles Durán y Francisco Lisi, Madrid, Gredos, 2000.
- Popkin, Richard. *The third force in seventeenth-century thought*. Leiden/Köln, N.Y. Kopenhagen/E. J. Brill, 1992.
- Scheneewind, Jerome Borges. *La invención de la autonomía. Una historia de la filosofía moral moderna*. Traducción de Jesús Héctor Ruíz Rivas, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

- Strok, Natalia. “Un monstruo con cuatro cabezas que se devoran entre sí: materialismo y naturaleza plástica en Ralph Cudworth.” *Revista De Filosofía DIÁNOIA* 64.83 (2019): 209–227. <<https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2019.83.1593>>
- . “Ralph Cudworth y una relación distinta entre cuerpo y alma en el siglo XVII”. *Filósofas y filósofos de la modernidad: nuevas perspectivas y materiales para el estudio*, coordinado por S. Manzo, Universidad Nacional de La Plata/EDULP, 2022, pp. 144-153.
- Taliaferro, Charles., y Teply, Allison. *Cambridge Platonism spirituality*. Nueva Jersey, Paulist Press, 2004.